



1.- Jesús se dirigió a Juan para que lo bautizara. ¿Qué significa para ti estar bautizado?, ¿A qué te compromete el bautismo?, ¿Te sientes de verdad hijo de Dios?

2.- El Espíritu de Dios bajaba... Tú también recibiste en el bautismo el Espíritu Santo. ¿Te dejas guiar por él?, ¿Lo tienes presente en tu oración?, ¿Te ayuda a comprometerte en tu vida cristiana?

3.- Que se cumpla toda justicia. ¿Escuchas al Espíritu Santo para discernir la voluntad de Dios para ti?, ¿te esfuerzas en el compromiso de vivir la fe, de ser compasivo con los demás?

**Dios Espíritu Santo, Señor de vida,
Tú que te apareciste en forma de paloma
en el momento del bautismo del Señor,
y que después lo fuiste conduciendo
a lo largo de su vida pública
para que así pudiera realizar
la misión que el Padre le había dado,
te pedimos que también a nosotros
nos ilumines y nos guíes
para que podamos conocer al Señor,
escuchar su Palabra, y vivir como Él lo hizo,
Dios Espíritu Santo,
ayúdanos a ser presencia suya
con nuestras actitudes y disposiciones.
Que así sea.**



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 43 N° 2158 - BAUTISMO DEL SEÑOR
8 - Enero - 2023

Lectura del libro del profeta Isaías 42, 1-4.6-7

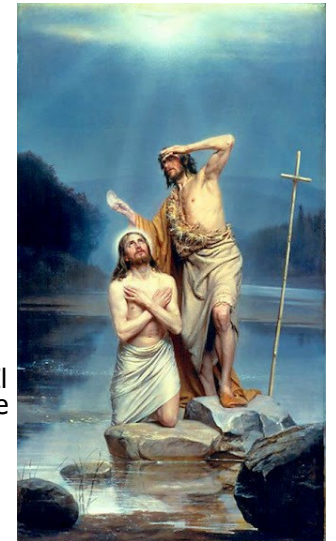
Así dice el Señor: --Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido a quien prefiero. Sobre él he puesto mi espíritu, para que traiga el derecho a las naciones: No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, el pábilo vacilante no lo apagará. Promoverá fielmente el derecho, no vacilará ni se quebrará hasta implantar el derecho en la tierra y sus leyes, que esperan las islas. Yo, el Señor, te he llamado con justicia, te he tomado de la mano, te he formado y te he hecho alianza de un pueblo, luz de las naciones. Para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión, y de la mazmorra a los que habitan en tinieblas.

EL SEÑOR BENDICE A SU PUEBLO CON LA PAZ

Hijos de Dios, aclamad al Señor, aclamad la gloria del nombre del Señor, postraos ante el Señor en el atrio sagrado. **R.-**

La voz del Señor sobre las aguas, el señor sobre las aguas torrenciales. La voz del Señor es potente, la voz del señor es magnífica. **R.-**

El Dios de la gloria ha tronado. El Señor descortezas las selvas. En su templo un grito unánime: ¡Gloria! El Señor se siente por encima del aguacero, el Señor se sienta como rey eterno. **R.-**





Lectura de los HECHOS DE LOS APÓSTOLES 10, 34-38

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y práctica la justicia, sea de la nación que sea. Envío su palabra a los israelitas anunciando la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos. Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que paso haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con él.



Evangelio según San Mateo 3, 13- 17

En aquel tiempo, fue Jesús desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara. Pero Juan intentaba disuadirle diciéndole: -- Soy yo el que necesita que tú me bautices, ¿y acudes a mi? Jesús le contestó: -- Déjalo ahora. Está bien que cumplamos así todo lo que Dios quiere. Entonces Juan se lo permitió. Apenas se bautizó Jesús, salió del agua; se abrió el cielo y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre él. Y vino una voz del cielo que decía: -- Este es mi hijo, el amado, mi predilecto.

Dan de la Palabra



La mención del Jordán y el nombre de Jesús (=Josué) recuerda el paso del mar Rojo y el paso del río Jordán; Jesús realiza un nuevo éxodo para salvar a su pueblo de los pecados, como el ángel anunciara a José.

El diálogo con el Bautista nos informa de la superioridad de Jesús respecto a Juan, pero también de la vinculación de ambos con la voluntad del Padre: "conviene que cumplamos toda justicia". Juan es Elías, el Precursor, el que prepara al Mesías un pueblo bien dispuesto. Jesús es el Mesías que, cargando simbólicamente con los pecados de todos, inicia una misión liberadora que culminará en la Pascua.

En el relato asistimos a una teofanía: Se abrieron los cielos y el Espíritu de Dios baja sobre Jesús. Así, se manifiesta a Jesús como hijo de Dios, revelador del Padre y poseedor del Espíritu. Lo que ya sabíamos por los relatos de la infancia (es Hijo de Dios, encarnado por obra del Espíritu Santo) nos lo recuerda el evangelista al inicio de su vida pública en la que, guiado por el Espíritu y complaciendo al Padre, salvará a su pueblo de los pecados.

La voz del cielo nos acerca a la relación de Jesús con Dios Padre: no es sólo su Hijo, sino que se siente siempre amado incondicionalmente por él. Esta experiencia lo impulsará a abandonarse en las manos del Padre y a cumplir en todo su voluntad.

